

Acorralados por los pinos. Consecuencias del avance de la forestación en el Alto Paraná misionero

Delia Ramírez

Introducción

Este trabajo se propone abordar los impactos del avance de la forestación intensiva comandada por sectores empresariales en una comunidad en la zona del Alto Paraná misionero.¹

A diferencia de lo que ha ocurrido en los países limítrofes, donde la erradicación de la cobertura vegetal produjo un desierto que poco tiempo después se transformó en plantaciones de soja, en Misiones se observa una reconversión productiva de otra naturaleza: *nuevos árboles* vienen a reemplazar las especies originarias de la selva paranaense. Es por ello que, muchas veces, esta provincia aparece como un “manchón verde”, pero ello no implica necesariamente un resguardo de las condiciones ambientales del territorio. Cuando los discursos ambientalistas hablan de la protección de los bosques, generalmente se refieren a la deforestación que sucede a nivel mundial, pero es poco lo que se sabe desde las ciencias sociales acerca de las condiciones de las plantaciones forestales en Argentina.

Al tratarse de un proceso que todavía necesita ser documentado, este trabajo asume un registro descriptivo, con la intención de avanzar más adelante en construcciones analíticas y teóricas.

Los datos que presentamos han sido recogidos en diferentes aproximaciones y momentos del trabajo de campo (entre los años 2014 y 2016). Surgieron a partir de entrevistas abiertas a funcionarios, empresarios, productores, ambientalistas y otros informantes clave de la zona del Alto Paraná, registros de campo generados a partir de la observación participante, documentación

¹ El Alto Paraná es una región que se encuentra en el noroeste de la provincia de Misiones y comprende los departamentos de Montecarlo, Eldorado e Iguazú.

proporcionada por los mismos actores entrevistados, portales institucionales y notas periodísticas de medios de comunicación provinciales.

En la primera parte del artículo se presenta un breve recorrido histórico que da cuenta de las diferentes etapas por las que atravesó la provincia hasta llegar al momento actual, que se caracteriza por la preeminencia del agronegocio forestal tanto en la definición del modelo de desarrollo perfilado por el Estado como en su presencia en el territorio local. El objetivo de este primer apartado es mostrar que la actividad forestal se encuentra presente desde la colonización del territorio y ha llevado a una reconversión productiva del bosque. La intención es inscribir la situación de los actores locales en un proceso histórico y geográfico más amplio. En el marco de estas transformaciones enfatizamos los sucesos ocurridos en la década de 1990, con la promoción de la forestación establecida desde la legislación nacional y la llegada de la gran empresa ARAUCO a la provincia de Misiones, episodios fundamentales en la configuración establecida por las lógicas del agronegocio.

Asimismo, de manera incipiente, se introduce a algunos de los actores con presencia en el territorio en vinculación con este proceso, para finalmente hacer foco en la localidad de Puerto Piray, en una colonia rural-urbana conocida como Piray km 18 y en sus actores locales.

Son varios los motivos por los que elegimos a Piray km 18 como caso de estudio. En principio, esta colonia permite visualizar un amplio proceso que sucede en toda la zona del Alto Paraná. Pero son más bien las particularidades del caso las que nos llevan a elegirlo para el análisis. En Piray km 18, la población históricamente ha vivido de la actividad forestal; aun con las condiciones desfavorables promovidas por el agronegocio, ha persistido en el territorio a partir del desarrollo de prácticas sociales, económicas y también políticas. Estas cuestiones son las que se presentan en la segunda parte del presente texto. Allí se presta atención a la construcción de Puerto Piray como "lugar forestal", al poder que tiene la gran empresa en esa ciudad, al lugar de subordinación social económica que padece Puerto Piray en comparación con las ciudades contiguas y al carácter marginal que tiene la colonia rural-urbana² de Piray km 18 en relación con el mismo municipio.

2 Definimos a Piray km 18 como una colonia rural-urbana porque su composición con pequeñas parcelas proporciona una proximidad entre las casas que conduce a una dinámica social y a una vida comunitaria de barrio, pero a la vez cada unidad doméstica tiene su producción de autoconsumo propia de los contextos rurales campesinos.

Por un lado, se resalta la importancia de ARAUCO como un actor en la configuración territorial. Por otro, se describe a los vecinos de Piray km 18 desde la perspectiva del actor, es decir, desde la reconstrucción de sus propias experiencias y vivencias. Se podrá observar que se presta particular atención a problemas cotidianos como la falta de transporte público, el acceso precario y limitado al agua, la desatención de la salud primaria, etc. El sentido de estas descripciones apunta a dimensionar y dar relevancia a las cuestiones ambientales y, a la vez, busca brindar herramientas para comprender la percepción social y cultural de los actores respecto del lugar en el que viven. Los problemas sociales, económicos y ambientales refuerzan la relación de marginalidad a la que son sometidos los vecinos de Piray km 18. Estas nociones son fundamentales para entender la construcción del medio ambiente como problema público que se manifiesta en las narrativas de la organización de Productores Independientes de Piray (PIP).

Las reflexiones reunidas aquí son parte de una investigación doctoral que apunta a conocer las transformaciones que surgen a partir de la presencia de capitales globales en un territorio. La sociología de los conflictos ambientales nos ha permitido identificar un escenario, actores y problemas sociales concretos, pues los conflictos “representan momentos que permiten la inscripción de las prácticas sociales en la esfera pública” (Merlinsky, 2013: 39). Es así que encarnan una disputa de carácter político y tensiones en relación con la apropiación de los recursos naturales en cada comunidad. Esta perspectiva permite comprender entonces el proceso de toma de decisiones, que incluye a unos y excluye a otros; entender la complejidad de este tipo de fenómenos en su multiplicidad de demandas (sociales, económicas y culturales) y reconstruir las dinámicas que operan en la cristalización en la esfera pública de las disputas y tensiones.

Un aspecto que valoramos de esta perspectiva es que, si bien se presta especial atención a la forma en que los problemas se hacen públicos y se articulan con las cotidianidades de los actores locales, el foco de análisis considera no sólo los episodios y conflictos centrales, sino las transformaciones a mediano plazo (Merlinsky, 2013). En esta dirección, en los primeros párrafos de este artículo reconstruimos el proceso histórico que ha permitido el avance cuantitativo (de las plantaciones) y cualitativo (en la inserción del agronegocio forestal).

Finalmente, cabe señalar que la introducción y consolidación del modelo del agronegocio forestal en la provincia argentina de Misiones se inscribe en

la discusión sobre los modelos de desarrollo en términos de “sociedad deseable” (Svampa, 2015), que implica la consideración de múltiples dimensiones imbricadas en las cotidianidades de las comunidades locales más allá de las premisas productivistas, técnicas y económicas postuladas por las visiones económicas predominantes.

Aproximaciones históricas sobre la actividad forestal en Misiones

Para la provincia de Misiones, la extracción de recursos naturales ha sido fundamental en la etapa de poblamiento que tuvo lugar entre finales del siglo XIX y las primeras décadas del siglo XX. Entre las actividades extractivas, la más importante fue la deforestación, que estuvo en los orígenes de la colonización con la explotación de yerba silvestre y maderera.

La etapa de colonización se define fundamentalmente por un avance de la frontera agrícola de cultivos agroindustriales (principalmente yerba, té, tung, tabaco). Durante la mayor parte del siglo XX, se consideró a la selva como un “freno al progreso”, un espacio sobre el cual se debía avanzar. El “colono” (productor familiar generalmente de origen europeo) fue el actor que tuvo la responsabilidad de llevar la “civilización” a ese espacio inhóspito (Ferrero, 2006).

El frente extractivo forestal se realizó primero manual y luego mecánicamente a partir de la década de 1930. En esta época comenzó a pensarse en las necesidades de “reforestación” con árboles de rápido crecimiento. Como resultado de esta inquietud, se produjo la creación de entidades oficiales que evidenciaban la importancia asignada al recurso forestal dentro de la economía del país. A finales de esta década comenzaron a realizarse estudios de factibilidad para producir celulosa en Misiones (Mastrangelo, Scalerandi y Figueroa, 2011: 101).

Hacia 1948 se promulgó la Ley Nacional de Defensa de la Riqueza forestal (ley 13.273), que regulaba tanto el uso de montes naturales como implantados, en áreas fiscales y privadas. Por esta ley se creó la Administración Nacional de Bosques (ANB) como organismo específico de aplicación, y “como parte de los planes de explotación esta ley promovía, mediante exenciones impositivas a la inversión, la elaboración *in situ* del recurso natural para gene-

rar puestos de trabajo y agregar valor localmente” (Mastrangelo, Scalerandi y Figueroa, 2011: 101).

En la década de 1950 se concretó la instalación de la planta Celulosa Argentina S.A. de Puerto Piray y alrededor de ella se creó un pueblo con perfil industrial. Esta fábrica monopolizó la demanda de materia prima de la región hasta 1970. Frente a la fuerte concentración del sector, el Estado nacional inició una mayor intervención en el desarrollo del sector foresto-industrial, para lo cual se estableció la empresa estatal Papel Misionero, que comenzó a funcionar en 1975 (Ferrero, 2006).³ Aun así, la concentración empresarial fue, desde el principio, una característica de esta actividad.

Resulta importante señalar que en las décadas de 1960 y 1970, la actividad forestal intentó constituirse en un modelo más industrial que agropecuario, bajo la consideración de que la industria genera mayor valor agregado. En esta época se instala con fuerza la categoría “foresto-industria” para denominar al sector, la cual tiene vigencia hasta nuestros días.⁴

Durante estos años que se inscriben en la etapa del auge desarrollista, cierto nivel de contaminación era entendido como el costo que había que pagar por el progreso (Merlinsky, 2013).

Con la fabricación de pasta celulósica se activaron las necesidades de plantaciones de especies de rápido crecimiento, es decir, de bosques implantados con coníferas, especies exóticas (Elliotis y Taeda). La expansión de la frontera agraria y de los bosques implantados trajo una merma de los bosques nativos. Ferrero contrasta varios estudios y determina una reducción de bosque nativo del 53% entre 1950 y 1977 (2006: 73).

Como se puede apreciar, a lo largo de un siglo, la actividad forestal se ha venido apuntalando de forma persistente en distintas etapas. Pero la década de 1990 resultó fundamental para la afirmación de un modelo económico y

3 Papel Misionero funcionó aceptablemente hasta la década de 1990, cuando no pudo sortear las medidas económicas neoliberales dispuestas a nivel nacional. En ese contexto se presenta la expansión de la empresa Alto Paraná S.A. Papel Misionero fue privatizada en 1997.

4 Por el trabajo de Gautreau (2014) observamos que el proceso se dio en Uruguay en la misma dirección ya que allí, la promoción mediante las primeras leyes también se desarrolló bajo el argumento de necesidad de “industrialización”. El autor problematiza estas promesas cuando muestra que la conformación de enclaves tales como los que se produjeron en la región tiene muy poco de industria expansiva con generación de desarrollo local, argumento en el que insisten las narrativas empresariales.

social basado en la actividad forestal; transformaciones productivas propias de la globalización de la agricultura incidieron en la organización social del trabajo y la metamorfosis del territorio, con el afianzamiento de actores de poder y la generación de nuevas marginalidades.

A nivel nacional, el contexto se caracterizó por una apertura hacia los mercados globales que produjo un proceso de reconversión productiva. Además, se dio un cambio en las dinámicas de funcionamiento y roles del Estado, que configuraron un nuevo entramado social, político y económico (Chazarreta, Poth y Ramírez, 2015).

El incremento de árboles exóticos ha tenido un ritmo vertiginoso. En el año 1992, la superficie cultivada con bosques artificiales era de 7347 ha, mientras que en 1999 alcanzaba las 50.000 ha, y para el año 2004 aumentó a 240.000 ha (Ferrero, 2003: 75). La expansión de las plantaciones forestales se produce en paralelo a la contracción de los yerbales (Chifarelli, 2010). Esto se relaciona estrechamente con la caída de los valores de la materia prima de la yerba mate y la crisis del sector. En consecuencia, se observa el declive del modelo de agricultura familiar basado en la producción de yerba mate que había organizado las relaciones sociales, políticas y económicas de la provincia de Misiones durante la mayor parte del siglo xx (Ramírez, 2011). En tanto, el crecimiento exponencial de la forestación intensiva termina por consolidar a la zona del Alto Paraná misionero como un “polo productivo”.

En 1998 se aprueba la ley 25.080, Ley de Inversiones para Bosques Cultivados, prorrogada en el 2008 hasta el 2018. Ésta insta un régimen de promoción de las inversiones para el fomento de emprendimientos forestales con el objeto de beneficiar la instalación de nuevos proyectos foresto-industriales y la ampliación de los existentes. Para fines de esta década se instala en la provincia la empresa ARAUCO Chile con el nombre de Alto Paraná S.A. (APSA). ARAUCO es un grupo empresario que tiene alrededor de un millón de hectáreas de plantaciones en el mundo y operaciones comerciales en Argentina, Australia, Nueva Zelanda, Brasil, Chile, Colombia, Europa, Japón, México, Perú, Estados Unidos y Canadá.

A partir de la llegada de esta gran empresa a la provincia se advierten fuertes impactos en el territorio local, característicos del “modelo del *agribusiness*” o agronegocio, que se caracteriza por modalidades específicas de organización

y gestión de los procesos productivos, que se apoyan en la constante innovación tecnológica (Gras y Hernández, 2013). En 1996, la aparición de ARAUCO en Misiones acelera el proceso de concentración empresarial, ya que se produce una fusión de la empresa Alto Paraná S.A. y Pérez Companc en la zona de Puerto Esperanza. En la década de 2000, ARAUCO se instala en el municipio de Puerto Piray cuando compra tierras de empresas preexistentes e inaugura allí, en primer lugar, el aserradero más grande de Argentina y, posteriormente, la planta de tableros de fibra de mediana densidad (MDF). Actualmente, la firma se denomina ARAUCO Argentina S.A., pero localmente se los conoce más como Alto Paraná o ex Alto Paraná.⁵

La llegada de ARAUCO a Puerto Piray fue celebrada por mucha gente que se entusiasmó frente a la posibilidad de revivir “los años dorados” alrededor de Celulosa Argentina durante gran parte del siglo XX. Pero rápidamente las ilusiones se convirtieron en frustraciones colectivas, ya que con el proceso de modernización tecnológica, el desempleo y las marginalidades se fueron profundizando con los años.

Al principio no te das cuenta. La empresa anterior, que era Celulosa Argentina o Celulosa Puerto Piray (CPP), te daba un trabajo. Después, estos chilenos vinieron a modernizar todo. Está bien, tiene que existir la empresa, pero tiene que saber que hay gente viviendo en Misiones. Tiene que acordarse de que existimos. Sino, ellos vienen a hacer plata y llevan todo y lo que nos dejan es la enfermedad, la miseria y el hambre. Concentran todo ellos, nomás. No hay otra vuelta que darle (Gustavo, integrante de PIP, 22 de julio de 2015).

Según el Registro Nacional de Tierras Rurales (2013), Misiones figura como la provincia con mayor cantidad de tierras en manos extranjeras, un 14%, al límite de lo que establece la Ley Nacional de Tierras –que determina como máximo un 15%–.⁶ Pero la concentración no se expresa únicamente en la propiedad de la

5 A partir de enero de 2015, la empresa pasa a denominarse ARAUCO Argentina S.A., pero para la gente de la zona continúa siendo Alto Paraná y no todos los carteles que señalan la propiedad se ajustan al nuevo nombre. Intentaremos referirnos a la empresa como ARAUCO, pero posiblemente seguirá surgiendo el nombre de Alto Paraná, APSA o ex Alto Paraná, debido al reciente cambio.

6 Registro Nacional de Tierras rurales (2013), disponible en: <<http://www.jus.gob.ar/el-ministerio/mision.aspx>>.

tierra, sino también en la posesión de las plantaciones, ya que aquí una sola empresa, ARAUCO, posee el 39% del área implantada con bosques (Gautreau, 2014: 60) y abarca en Misiones aproximadamente 230.000 ha.

Con este evidente avance, la actividad forestal pasa a instalarse como “exitosa” para la región desde los discursos oficiales y empresariales. Misiones se constituye como la principal provincia forestal de la Argentina, ya que contiene el 25% de la superficie total de bosques implantados a nivel nacional, seguida por Corrientes y Entre Ríos (Ferrero, 2006). No obstante, la forestación recibe críticas considerables por parte de los ambientalistas,⁷ que enfatizan sobre las consecuencias de la reducción de biodiversidad.⁸

Por su parte, los defensores de derechos humanos que se encuentran fundamentalmente en el Equipo de Misiones de Pastoral Aborigen (EMIPA),⁹ que a su vez integra el Equipo Nacional de Pastoral Aborigen (ENDEPA), representan a las comunidades indígenas del pueblo mbya guaraní. Ellos sostienen que la gran mayoría de conflictos territoriales son generados por empresas forestales y turísticas, que no sólo desean hacer uso de las tierras en las que se encuentran las comunidades sino que los empresarios no consideran a los indígenas como sujetos de derecho y actores dignos a la hora de una negociación. S.M.,¹⁰ abogada indigenista, señala que las pocas veces que se logra una interacción en torno a una negociación por el territorio se observa un fuerte contraste entre la visión de unos y otros:

7 Los actores ambientalistas que luchan contra la forestación intensiva son organizaciones de carácter local y militantes individuales. A nivel internacional se encuentra la Red Latinoamericana contra los Monocultivos de Árboles (RECOMA). De manera más sistemática, en Corrientes se encuentra la organización “No son bosques” (<<http://nosonbosques.com.ar/>>). Por otra parte, una ONG que tiene gran incidencia en la zona y que eventualmente presenta sus críticas a las grandes empresas forestales es Fundación Vida Silvestre, pero su preocupación con énfasis en las reservas naturales y su campaña para salvar al yaguararé la convierten en una institución que puede articular con el sector forestal, al punto de que en la Feria Forestal de 2013 (Posadas, Misiones), la Fundación desarrollaba en su *stand* un discurso de promoción, sin aparentes contradicciones con el lugar y el propósito del evento.

8 Las críticas que realizan los ambientalistas se encuentran expuestas en el documental “Cuando los árboles matan”, de Marcelo Viñas (2012). Puede verse en <https://www.youtube.com/watch?v=vckr_DHlpX4>.

9 La EMIPA tiene una tradición de trabajo vinculada con la trayectoria de la diócesis de Iguazú bajo el obispado de Joaquín Piña (1930-1913), sacerdote jesuita que realizó un trabajo estrecho con las organizaciones de base.

10 Los nombres de los informantes aparecen reducidos a letras elegidas al azar y los nombres de los integrantes de la organización se encuentran cambiados para proteger la identidad de todos los entrevistados. Si bien ninguno de ellos pidió no revelar sus nombres, esta forma de trabajo apunta a indagar sobre los procesos y no sobre las identidades particulares.

...Y recuerdo que en una de las reuniones, justamente decía el empresario: "¿Para qué las comunidades quieren tanto?". [Les decía] que se pongan en el lugar de ellos [los empresarios], que ellos [los empresarios] hace años son titulares registrales de esas tierras, y que el monte también está gracias a la empresa. Tenía esa desfachatez de decirlo ante el cacique, y el cacique le responde: "No, el monte está acá porque nosotros estamos acá hace años. La empresa vino cuando nosotros estábamos y vino a devastar". Y el empresario le pregunta: "¿Y para qué ustedes quieren el monte?". Y el cacique le dice todo lo que para ellos es el monte: "la vida, alimento, animalitos, espiritualidad, cultura". Le dice que ellos eran parte del monte, y luego le pregunta al empresario: "¿Y para usted qué es el monte?". Y el empresario no pudo responder porque iba a quedar en evidencia lo que es para ellos: plata. Su apreciación de la naturaleza está dada en virtud de una medida económica (S.M., abogada indigenista, Eldorado, 21 de enero de 2013).

En efecto, las comunidades indígenas y los pequeños productores han protegido el monte nativo en tierras privadas, evitando que fuera reconvertido en plantaciones. Pero existen otros casos en los que colonias rurales han desaparecido con el avance de las forestaciones. Uno de los más llamativos es el de Puerto Libertad, un pueblo que quedó reducido a un pequeño núcleo urbano.

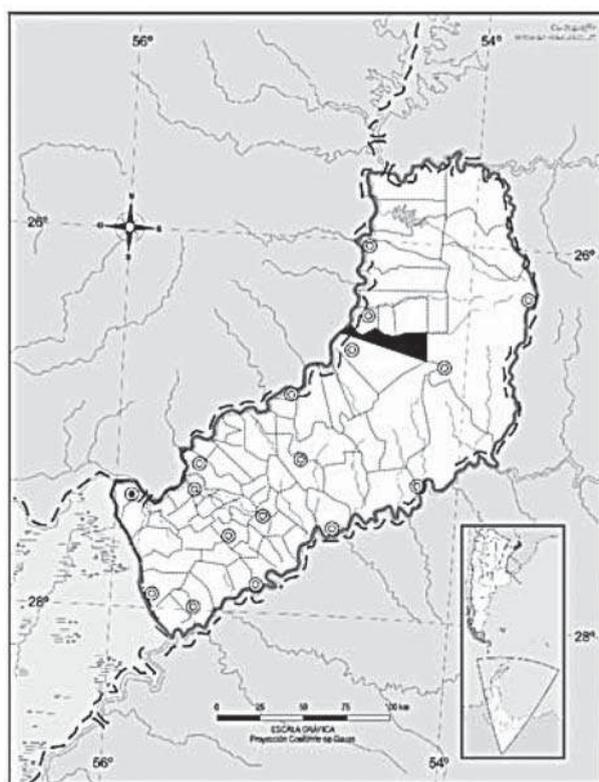
Los indígenas, los colonos ubicados principalmente en la zona centro de la provincia de Misiones y los productores campesinos son algunos de los actores que quedan por fuera de ese modelo de desarrollo productivista que tiene como protagonistas a empresarios forestales, empresas de servicios y la multinacional ARAUCO. En este contexto, el Estado, en sus múltiples niveles, adopta diferentes políticas que apuntan fundamentalmente a mitigar las controversias sociales que se presentan por la fricción de intereses y los antagonismos vinculados a los diferentes modelos de desarrollo y la interacción entre actores desiguales.

El sector campesino en la zona del Alto Paraná se encuentra en una disputa con el empresariado forestal moderno en términos de modelo de desarrollo productivo y de sociedad deseable, pero también respecto al uso de la tierra. Esta oposición surge en el momento en el que el sector campesino entiende que su existencia se encuentra amenazada. Con la intención de indagar en los problemas de este sector, a continuación desarrollamos el caso de una comunidad rural-urbana del Alto Paraná misionero que se encuentra en la zona conocida como Piray km 18.

En los márgenes. Consecuencias del avance del agronegocio forestal

Piray km 18 se ubica en el municipio de Puerto Piray, lugar emblemático de la actividad forestal en el Alto Paraná, entre los departamentos de Montecarlo y Eldorado; muy cerca de la localidad de 7 de Agosto (Paraguay). Allí viven alrededor de 9 mil personas.¹¹

Mapa 1. Puerto Piray, Misiones



Fuente: Tamara Migelson (2015).

¹¹ Según el CNPV 2010, en Puerto Piray la población es de 9985 habitantes.

Se accede al pueblo de Puerto Piray por la Ruta nacional N° 12,¹² en el cruce con la Ruta provincial N° 16. Para ubicar el ingreso al pueblo, el indicador es un cartel gigante que se encuentra en la intersección. El letrero lleva la marca de la gran empresa.

Imagen 1. Foto del cartel de ingreso a Puerto Piray



Fuente: Elaboración propia (2015).

Al ingresar a Puerto Piray se puede apreciar un paisaje de monocultivo, maquinarias de la empresa y árboles cortados apilados ordenadamente.

Según el sitio institucional del municipio,¹³ durante muchos años aquí se emplazaba el único puerto del Alto Paraná que embarcaba la producción yerbatera del norte de Misiones. Habitaban en el lugar unos pocos obreros portuarios. La aparición de la firma Celulosa Argentina produjo un giro en la vida de la localidad: se incrementó considerablemente la población con las tareas de desmonte, forestación y, a partir de que la fábrica entró en funcionamiento, el pueblo en su conjunto comenzó a organizarse en torno a sus actividades. Desde entonces,

12 La Ruta nacional N° 12 conecta la ciudad capital de Misiones, Posadas, con el departamento más turístico de la provincia, Iguazú.

13 Disponible en <www.puertopiray.gob.ar>.

es posible percibir diferentes indicios y manifestaciones públicas relativas a una “identidad forestal” que se construye desde los discursos oficiales.

Por su lugar de estrecha frontera, Puerto Piray ha recibido históricamente migrantes paraguayos que se instalaron allí. El número de inmigrantes se incrementó con los avatares políticos del país vecino, fundamentalmente luego de la guerra civil conocida como Revolución del 47,¹⁴ seguida por la larga dictadura de Stroessner (1954-1989). Puerto Piray se convirtió así en uno de los lugares privilegiados para la llegada y establecimiento de migrantes paraguayos, ya que la pujante fábrica, Celulosa Argentina, ofrecía la oportunidad de obtener empleo a los que llegaban.

El crecimiento de Puerto Piray durante el siglo xx ocurrió a partir de barrios céntricos próximos a lo que hoy representa el casco urbano y pequeñas colonias rurales que se ubicaron en la zona de las forestaciones. Estas colonias –las que todavía existen, porque varias han desaparecido– son conocidas hasta la actualidad como “los kilómetros” (por ejemplo: Km 18, Km 22, Km 28, Km 36).

Hasta 1980, aproximadamente, el óptimo funcionamiento de la fábrica contribuyó al crecimiento en términos de habitantes e infraestructura. La época de “los años dorados” logró imprimir al pueblo una identificación forestal, a la que luego sucedió un gradual decaimiento que terminó en la década de 1990 con la quiebra de Celulosa Argentina.¹⁵ Pero para el decenio siguiente, la firma ARAUCO establece en Puerto Piray el aserradero más grande de Argentina y una planta de MDF que generan todo un movimiento en el pueblo, ya que cambia el paisaje. Las chimeneas humeantes de esta planta industrial pueden verse prácticamente desde cualquier punto de esta pequeña ciudad. La instalación de la gran fábrica reactivó las esperanzas del pueblo, que esperaba con ello reconstruir una matriz productiva e integrar a la juventud al mundo del trabajo.

14 La Revolución del 47 fue una guerra civil que se produjo en Paraguay entre marzo y agosto de ese año. Como resultado, se calcula que murieron más de 20 mil personas y alrededor de 800 mil se refugiaron en Argentina.

15 La empresa pasó por varias manos y adoptó diferentes nombres. Ahora mismo, hace más de un año que está sin actividad y todavía se aguarda por su reactivación. La fábrica estaba funcionando hasta hace poco con tecnologías obsoletas y altamente contaminantes, según señalaron ambientalistas y técnicos expertos. De todas maneras, solía ser la principal fuente de trabajo de decenas de trabajadores de Puerto Piray. En el año 2014, al momento de su cierre, trabajaban allí 86 empleados. Información disponible en <<http://www.elsolquilmes.com.ar/notas/53069-mas-despidos-en-el-sector-papelero>>.

Imagen 2. Foto de la fábrica de MDF de ARAUCO



Fuente: Elaboración propia (2015).

La presencia de la gran empresa en Puerto Piray no se reduce al plano paisajístico ni al de las expectativas sociales. De las 35.400 ha de tierra del municipio, 22.000 ha son de la empresa ARAUCO (Korol, 2013). Es decir, más del 60% de las tierras que se encuentran en el municipio pertenecen a la empresa.

Caminando por las calles de Puerto Piray, se observa la firma de la transnacional en los carteles de señalización de las calles: ARAUCO define la identificación de la ciudad y la ciudad no puede escapar de su enorme presencia.

El elemento clave en la influencia que ejerce esta gran empresa sobre la vida de la ciudad radica en los impuestos que paga al municipio.¹⁶ Pero el hecho de que se constituya como la gran poseedora de las tierras de Puerto Piray y su envergadura a nivel de los recursos que maneja, la ubica en un lugar de poder.

Por un abogadito que nosotros tengamos, ellos tienen cincuenta especialistas. A mí me tocó estar en la negociación de 1991. Yo era presidente del Concejo Deliberante cuando estaba el intendente C. y realmente son jodidos, son poderosos. [...] Como que vos tenés que arrod-

¹⁶ Según el funcionario municipal entrevistado, el aporte de ARAUCO está entre el 20% del total del presupuesto de la comuna; según los gerentes de ARAUCO, el aporte de la empresa asciende al 60% del presupuesto municipal.

llarte y agradecer... Y yo veo los números y como que no es tan así. No es tanta la gente de Puerto Piray que trabaja en esa empresa y encima trabajan diez años y los descartan (M.D., director de planificación de la Municipalidad de Puerto Piray, 16 de junio de 2015).

El funcionario entrevistado señaló que se ven obligados a recurrir a la empresa cada vez que tienen que solucionar un tema relevante de infraestructura, pues el municipio ya no cuenta con extensiones de tierra para destinarla a obras públicas –por ejemplo, para la construcción de un nuevo cementerio–.

A nivel de servicios, es posible identificar serias limitaciones en la ciudad. No tiene cloacas, y lo más preocupante es que el lugar, a pesar de sus instalaciones industriales, no cuenta con un cuartel de bomberos en condiciones: *“Piray industrial no está preparado para ser industrial. Aquí deberíamos tener un cuerpo de bomberos bien entrenados para siniestros de tipo industrial”* (E.M., técnico en seguridad e higiene y vecino de Puerto Piray, 22 de julio de 2014).

Entre los impactos ambientales sobre los que dieron cuenta los vecinos de Puerto Piray se ha mencionado la presencia de hollín en el aire, que se impregna en la ropa y es notable en superficies claras. Ese hollín y los gases que emanan las chimeneas de las fábricas se pueden sentir con mayor intensidad en los momentos en que se cortan los pinos.¹⁷

Según un técnico que trabaja en la Secretaría de Planificación entrevistado a mediados de 2015, la Municipalidad de Puerto Piray se encontraban realizando gestiones con el Ministerio de Ecología de la provincia para colocar unos filtros que disminuyeran las partículas de hollines provenientes de las calderas. Este técnico también señaló que hacía poco tiempo se había solucionado la contaminación sonora que emitía la fábrica a partir de la instalación de unos silenciadores. Respecto de ese tema, un ex trabajador de la antigua Celulosa Argentina sostuvo que es probable que su audición se haya visto afectada por la exposición constante a fuertes ruidos.

El rastreo de la conflictividad nos ha permitido reconstruir las sociabilidades generadas en torno a diferentes modelos de la producción forestal. Así hemos llegado a Piray km 18, un núcleo rural-urbano que dista unos 18 kilómetros del

17 La planta industrial de celulosa de ARAUCO se encuentra en Puerto Esperanza, que se sitúa más al norte de la provincia de Misiones. Allí, el principal problema que expresan los vecinos radica en los olores fétidos emanados por la planta, que se pueden sentir en toda la ciudad.

pueblo de Puerto Piray.¹⁸ Piray km 18 se compone de los barrios Santa Teresa, Unión y Cruce. Se trata de más de doscientas familias que se sitúan sobre la ex Ruta N° 12, un camino atravesado por el arroyo Piray Guazú y la Ruta provincial N° 16. Estas familias viven sobre terrenos fiscales a la vera de la ruta, nucleados en una extensión de aproximadamente 70 m. Detrás de ellos se encuentran las plantaciones de ARAUCO.

En los días de lluvia se reduce la ya escasa frecuencia del viejo colectivo que conecta Eldorado con Piray km 18. Si la lluvia se intensifica, es probable que las aguas del arroyo rebalsen el puente y el colectivo deba desviar varios kilómetros para ingresar a la zona por otra ruta. También es probable que el camino principal que cruza los barrios (la ex Ruta N° 12) se vuelva intransitable por el barro, con lo cual la vida de la comunidad se complica. Los problemas de movilidad que tienen los vecinos de Piray km 18 son graves, porque no permiten que las personas puedan tener empleos en las ciudades cercanas en el caso de que no cuenten con un vehículo privado, como de hecho pocos tienen.

Esta situación produce y reproduce una marginación que es percibida en esos términos por los vecinos: *"Nosotros estamos marginados del municipio. El municipio a propósito no nos manda nada, hace como si no existiéramos, creo que quieren hacernos desaparecer. Yo trabajé un tiempo en la Municipalidad y dicen de todo de nosotros, nos dicen 'indios'"* (José, vecino de Piray km 18, 6 de junio de 2015).

Entre las carencias que sufren las familias allí ubicadas, una de las que trae mayores complicaciones es la falta de agua corriente. Los vecinos de Piray km 18 disponen de agua tan sólo por menos de una hora en las mañanas. En ese tiempo, las familias deben juntar el agua que consumirán durante el día para higienizarse, cocinar y regar sus cultivos.

Según el censo socioeconómico realizado por Productores Independientes de Piray, con la asistencia de los técnicos de la Secretaría de Agricultura Familiar en 2011, esta zona rural está compuesta por 234 familias y 945 personas (405 adultos, 210 jóvenes y 335 niños). En las parcelas, que en general no superan

18 Hasta el momento no existe un sistema de transporte público que conecte Puerto Piray con Km 18, a pesar de que ambos lugares son parte del mismo distrito y la misma administración municipal. Si un vecino de Piray km 18 necesita realizar un trámite en Puerto Piray, debe tomar un colectivo que lo traslade hasta Eldorado o hasta Montecarlo y desde allí tomar otro ómnibus para llegar a destino. La tarifa de esos viajes cortos se cobra como de media distancia y no como un viaje urbano; por lo tanto, el costo de ese circuito estrecho termina incrementándose de manera importante.

las dos hectáreas, se encuentra viviendo más de un núcleo familiar. El informe realizado a partir de este censo, como también los testimonios que hemos recogido como parte del trabajo de campo, expresan que el principal problema que se presenta es la falta de trabajo. De 234 familias, sólo el 22% de las censadas cuentan con un ingreso principal producto de su trabajo y el 78% de la comunidad subsiste de la asistencia estatal. En el 65% de las familias existen adultos desocupados. Sólo en el 14% de los grupos familiares cuenta con un adulto trabajando en relación de dependencia; y el 7% cuenta con un adulto con trabajo por cuenta propia, como comerciantes con almacenes, kioscos, venta de ropa, pequeñas carpinterías o fletes. En el 10% de las familias hay adultos que perciben el plan Argentina Trabaja.

Tabla 1. Ingresos económicos y situación ocupacional de las familias de Piray km 18.

Situación de las familias y los trabajadores	Cifra estadística
Familias que cuentan con un ingreso principal producto de su trabajo	22%
Familias que subsisten por la asistencia estatal	78%
Familias que cuentan con un adulto trabajando en relación de dependencia	14%
Familias con más de un trabajador en relación de dependencia	2,5%
Familias con trabajadores por cuenta propia	7%
Familias con adultos desempleados	65%
Familias con adultos que perciben el plan "Argentina Trabaja"	10%

Fuente: Censo Productores Independientes de Piray (2011).

Para los jóvenes, las alternativas son escasas en Puerto Piray y prácticamente inexistentes en Piray km 18. Kevin es un joven de 20 años, desempleado, que vive en el barrio Unión. Sólo tiene la primaria completa y experiencias en tareas rurales. Ya no quiere trabajar en la chacra ni en el monte porque sufre de agudos dolores en la espalda. Hace poco se acercó a un aserradero ubicado en

Rosario; las pocas ofertas no lo situaban en posición de “elegir”. A principios de 2016, el joven regresó a Piray km 18 porque en un accidente de trabajo perdió parte de un dedo. Ahora se encuentra desempleado y a la espera de la indemnización correspondiente. El caso de Kevin es representativo. Los jóvenes de Piray km 18 que desean tomar un empleo se ven obligados a migrar y muchos de ellos sufren accidentes de trabajo por la peligrosidad de las labores que deben desempeñar.

Afortunadamente, hace unos años que en la zona se cuenta con una escuela secundaria, que se consiguió gracias a la persistente movilización de los vecinos.

Esta escuela que ves acá la conseguimos nosotros, con la organización y la presión. Nosotros éramos tres hermanos que teníamos que entrar a la escuela y mis padres no podían mandarnos a los tres lejos para estudiar porque no les alcanzaba el dinero para eso. Después de miles de gestiones, conseguimos la escuela y después viene el intendente a decirnos que gracias a él es que tenemos la escuela. Se quiere apropiarse de nuestras conquistas (José, integrante de PIP, 6 de junio de 2015).

Como bien lo explica José, antes de la construcción de la escuela en Piray km 18, muchos padres terminaban teniendo que enviar sólo a algunos de sus hijos a estudiar –o a ninguno de ellos–. Es por esto que muchos adultos y jóvenes de la zona no tienen secundaria completa. Aun con el avance significativo que implica contar con una escuela secundaria, los vecinos de Piray km 18 se encuentran muy preocupados por la situación de los jóvenes, ya que no hay grandes horizontes de desarrollo en ese lugar: no es posible realizar allí estudios terciarios, capacitaciones y tampoco hay ofertas de empleo.

“No hay nada para hacer” es la frase con la cual los vecinos resumen la falta de trabajo en Piray km 18. La mayoría de los hombres hacen “changas”, trabajos informales o son trabajadores golondrina de una resinera en Corrientes, Entre Ríos o el Delta.

En el censo realizado por PIP en el año 2011 se hace constar que el 90% de los entrevistados que trabajaron con la firma ARAUCO no continúa en relación laboral con la empresa. En la mayoría de los casos se trata de personas que trabajaron para contratistas de ARAUCO, con una extensa carga horaria de entre 10 y 12 horas por día. Asimismo, en el informe elaborado por PIP a partir del censo, se atesti-

gua que únicamente la mitad de los desempleados han recibido la indemnización correspondiente y la otra mitad recibió sólo una parte.

La generación de hombres adultos, padres de familia, la mayoría de ellos ahora desocupados u ocupados en trabajos informales, antes de la llegada de las grandes máquinas de la empresa trabajaban preparando el terreno para las plantaciones (carpiendo) y operando motosierras. La llegada de los agroquímicos sustituyó a los trabajadores que se dedicaban a combatir las malezas de la tierra de modo manual y posteriormente desapareció, hace aproximadamente seis años, la figura del motosierrista con la introducción de tecnología que realiza el raleo.¹⁹ *“Antes había motosierristas, medidor, raleador, existía todo. Ahora no hay más nada”* recuerda Gustavo (22 de julio de 2015).

“El pino no da trabajo” o incluso *“por culpa del pino no tenemos trabajo”* son frases que usualmente se escuchan en Piray km 18. Sobre ello, es importante aclarar que atribuir a las plantaciones la responsabilidad por la falta de trabajo es un proceso reciente, ya que existe en la zona una “tradicción forestal”. Las generaciones anteriores trabajaban en la fábrica de celulosa de Piray o fueron peones rurales dedicados a “tumar monte” para “abrir las picadas”. De hecho, varios de los productores que viven allí actualmente fueron trabajadores de empresas tercerizadas de ARAUCO.

Antes se trabajaba en los pinares, había mucha gente, se precisaba de mano de obra. Papá siempre dice que él no se dio cuenta que estaba plantando algo que después iba a ser el problema, porque mi papá y mis hermanos plantaron todos los pinos que están

19 Raleo: actividad de limpieza forestal que implica entresacar las plantas que molestan al crecimiento de los árboles. Generalmente se realizan dos raleos en una plantación destinada a la producción. El primero de ellos se efectúa a los ocho años, ya que los árboles han crecido, sus frondas se tocan y saturan. Entonces, el raleo viene a retirar aquellas plantas que molestan para que otras crezcan más. En el primer raleo se retira un 30% de las plantas. Luego viene un segundo raleo que deja sólo las mejores plantas. La madera fina que se extrae de los raleos se destina a las papeleras, que hace chips y los consume. Es por ello que actualmente se denomina también raleo a la madera fina que sirve para hacer pulpa de papel. En el video disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=2HmDe9x_xR4> es posible observar una máquina que se utiliza en las grandes empresas forestales para la obtención de rollos de madera. La introducción de esta máquina ha desplazado a cientos de motosierristas que trabajaban en el sector de manera precaria. Las investigaciones y estudios sobre otras cadenas globales de valor señalan que la tecnología no sólo existe en función de la producción, sino que asegura un mercado cuyas ganancias son muy superiores a las que se pueden conseguir con la venta de productos primarios. El mercado de bienes tecnológicos e insu- mos es fundamental en la comprensión del agronegocio.

cerca de casa. Pero después, cuando cambió de dueño la empresa y agarró Alto Paraná, vinieron los venenos, dejaron de usar la mano de obra y comenzaron a usar las máquinas con los venenos. Y ahí fue obvio lo que pasó (María, integrante de PIP, 17 de julio de 2015).

Impactos y percepciones sobre el medio ambiente

Una de las quejas más frecuente de los vecinos de Piray km 18 se refiere a las grandes cantidades de polen que emanan los pinos generalmente en los meses de septiembre, octubre y noviembre. Señalan que se presentan numerosos casos de alergias (con erupciones en la piel) y trastornos respiratorios (broncoespasmos y asma).

Un sobrino mío que vivía acá se ponía muy mal y se fueron a vivir a El dorado y desde entonces no tiene más ese problema. Cuando empezaba a florecer el pino se le quedaban los ojos rojos, hinchados, y la nariz, parecía que tenía alergia y estornudaba a toda hora. Y a toda hora tenían que ir al doctor con él (Marta, integrante de PIP, 22 de julio de 2015).

Del mismo modo, se abren interrogantes acerca de los numerosos casos de enfermedades terminales, cáncer, neumonías y pérdidas de embarazo que se han manifestado en la zona.

Yo me puse a preocuparme cuando comenzaron a contar que la gente murió de cáncer. Y sí, cómo no te va a agarrar cáncer si aspirás el polen. Estamos comiendo ese polen, que es un veneno. Así que sí o sí te va a agarrar cáncer y nadie te va a decir qué es (Gustavo, 22 de julio de 2015).

El polen de los pinos afecta también a las actividades, ya que ensucia los cultivos de las huertas que ellos producen para vender en mercados alternativos, uno los pocos ingresos monetarios de los que disponen para la subsistencia.

Otra percepción que manifiestan los vecinos se relaciona con los suelos, su degradación y la absorción de las aguas de las vertientes naturales. Un técnico

que trabaja en Secretaría de Planificación de Puerto Piray sostuvo que no se están respetando los márgenes protectores que deberían tener los arroyos de la zona:

La plantación intensiva hace a la degradación del suelo y también, por la proximidad de la plantación a las cuencas hídricas, tenemos deterioros en eso porque no está la protección de las fajas protectoras, el cordón verde, que por lo general no se respeta. El monocultivo muy próximo a las cuencas hídricas lo que hace es secar las aguas (E.V., técnico de la Secretaría de Planificación de Puerto Piray, 16 de junio de 2015).

Los problemas de contaminación, las enfermedades, la insuficiencia de agua potable y el estrés cotidiano por la situación de marginación que viven los vecinos de Piray km 18 se agravan con la desatención del sistema de salud. Si bien en la zona se cuenta con dos salitas de atención primaria, que con esfuerzo los vecinos consiguieron construir, en estas salas no hay enfermeras; un médico recurre una vez a la semana y atiende precariamente sólo a diez pacientes. Así, la “médica de yuyos” o “curandera” termina cumpliendo un rol fundamental en la comunidad, asistiendo con sus saberes a los enfermos que pueda atender y derivándolos al hospital de El Dorado cuando observa que el caso es grave y ella se siente superada en sus posibilidades.

En este contexto de adversidad, los productores arrinconados por los pinos realizan prácticas de subsistencia en mercados alternativos, trueques entre vecinos –a los que llaman “tratos”–, pequeños proyectos productivos, entre otras cosas, que apuntalan a permanencia en ese territorio que todos ellos sienten muy suyo. De hecho, una de las cosas más llamativas de esta comunidad es la resistencia cultural a través de la solidaridad y una identificación a partir de la expresión “*acá somos muy solidarios*”. Todas las personas entrevistadas reivindicaron este rasgo identitario de los vecinos.

En suma, el arrinconamiento que padece la comunidad está relacionado no sólo con la forma de ocupación del territorio por parte de los empresarios y los problemas de contaminación ambiental que denuncian los vecinos, sino también con la carencia y precariedad de los servicios básicos que son responsabilidad del Estado (provisión de agua potable, recolección de residuos, transporte público, asistencia sanitaria, deterioro de los caminos, etc.). Esto último refuerza la marginalidad a la que son sometidos los habitantes de Piray km 18.

Productores Independientes de Piray: pececitos contra la corriente

“Hay que hacer honor al nombre de la comunidad.

Es el problema del manguruyú contra el *pira'i*.

En la Argentina, en Paraguay, en el Brasil, en todo el mundo.

El manguruyú es el pez grande de río.

El *pira'i* –piray ya es castellanizado– es el pez pequeño.

Trasladado a las clases sociales, el manguruyú es la clase dominante, propietaria y explotadora. El *pira'i* es el excluido, el trabajador, el violentado. Si no son muchos los *pira'i* que se juntan, el manguruyú, el dorado, el surubí reculan poco. Cuando miles de *pira'i* se juntan, ahí reculan más. Depende de la fuerza, la articulación, el campesinado y los pobres. De eso dependen las conquistas. Cuando nos juntamos los muchos *pira'i*, entonces tenemos fuerza.”

Ernesto Benítez, dirigente campesino de Tava Guarani, Paraguay

(Buenos Aires, 20 de noviembre de 2015)

En Piray km 18 existe una única organización que asume abiertamente una disputa política por el territorio que concentra la transnacional ARAUCO. No todos los vecinos integran la organización –“la asociación”, como la llaman sus integrantes–, sino que nuclea a unos sesenta productores y productoras junto con sus familias.

2006 fue el año de fundación de la organización PIP, según señalaron los entrevistados. Actualmente, la organización tiene dos propósitos: por un lado, buscar el desarrollo productivo y, por otro lado, sostener la lucha por el derecho a obtener tierra para producir alimentos. Ambos objetivos se encuentran intrínsecamente relacionados, aunque no siempre ocuparon el mismo lugar prioritario en la agenda de PIP.

El contexto general de surgimiento de la asociación se remonta a las condiciones de desempleo en las que se encontraban las familias a principio de la década de 2000. Estas condiciones favorecieron a la conformación de grupos de base con el objeto de obtener fondos provistos por el Programa Social Agropecuario (PSA) a partir de proyectos productivos. En ese momento, la principal atracción para los productores estaba dada por la posibilidad de conseguir ele-

mentos y herramientas para mejorar sus casas y sus chacras (tejidos, alambres, media sombra, etc.).

Una vez que los productores adquirieron los conocimientos de los mecanismos para financiar los proyectos productivos, comenzaron a debatir acerca de aquellos fondos que no estaban a su alcance por la limitante del espacio. Se trataba, principalmente, de financiamientos que se otorgaban a proyectos para la cría de ganado, cerdos y peces. Para todo ello se necesitaba “más tierra”.

Al mismo tiempo, la interacción generada por los grupos de base favoreció el intercambio de experiencias. Los productores que vivían en el barrio Santa Teresa, al contar con un poco más de tierra que los de Unión y Cruce, comentaban su estrategia de supervivencia, basada principalmente en una diversificación productiva que garantizara contar con lo básico para el autoconsumo y así comprar la menor cantidad de productos posibles y vender, eventualmente, los excedentes. La experiencia de los productores de Santa Teresa entusiasmó a los de Cruce y Unión.

También cabe señalar que fue fundamental la participación de un vecino que luego se convirtió en un dirigente importante para la organización, aunque actualmente ya no se radica en la zona. Don L. fue un perseguido político de la dictadura stronista que se refugió en Piray km 18 junto con su familia. Fue parte de la primera conformación de los grupos de base y fue también el principal promotor de la creación de una “asociación” que luchara por la tierra. Cuatro de sus hijos aún integran PIP.

Más allá de la insistencia de este dirigente, el reclamo por la tierra no estuvo desde el origen de la organización, sino que apareció con los debates y conversaciones entre vecinos frente a la situación de falta de trabajo y la escasez de espacio para producir alimentos.

Por otra parte, en 2007 se produjo un acontecimiento sumamente movilizante para la comunidad: el desalojo violento de un morador paraguayo de unos 70 años de edad (el señor A.A.), quien hacía alrededor de cuarenta años que se encontraba viviendo en el barrio Santa Teresa.²⁰ Su casa fue tumbada y arrastrada, sus pertenencias arrojadas al suelo. Al saber lo que estaba suce-

20 Véase “Unos 300 vecinos de Puerto Piray frenaron un desalojo”, *Territorio digital*, 18/08/2007 [en línea], dirección URL: <http://www.territorioidigital.com/notaimpresa.aspx?c=2074381171429103> [28/05/2016].

diendo, toda la comunidad se movilizó y, pronto, cerca de trescientas personas se presentaron en el lugar para apoyar al señor A.A. Los vecinos cercaron el lugar, con lo que lograron no sólo proteger al señor A.A., que se encontraba sumamente abatido por la situación, sino presionar a las autoridades para que dieran una pronta solución al problema, que había sido generado a partir de la denuncia de un supuesto dueño. De esa manera, el municipio tuvo que intervenir a favor del morador desalojado y los vecinos reconstruyeron con sus propias manos la vivienda del señor A.A.

Los entrevistados señalaron que se sintieron indignados al ver que un buen vecino de tantos años fuera atropellado. Quizás al presenciar esa situación se sintieron interpelados por la vulnerabilidad en la que se encontraba el señor A.A. al momento de intentar proteger su chacra y su vivienda. En Piray km 18 son pocos los vecinos que cuentan con los documentos formales que pudieran acreditar la titularidad de los lugares en los que habitan hace tantos años.²¹

La trayectoria de la organización ha sido acompañada por los técnicos de la Subsecretaría de Agricultura Familiar,²² que hasta ahora cumplen un papel muy importante tanto en la asistencia de las actividades productivas como en las acciones destinadas a conseguir la tierra que demanda PIP.

En la socialización entre vecinos, la relación con otras organizaciones regionales y nacionales y el contacto con los medios de comunicación, PIP fue aprendiendo diferentes prácticas políticas y perfilando sus narrativas públicas. Así, pasaron del reconocimiento de sus problemas como colectivos, para finalmente volverlos públicos en la discursividad de la organización. En ese proceso, definieron a “Alto Paraná” –es decir, ARAUCO– como el principal actor antagónico de sus luchas.

21 La tenencia de la tierra de las familias de la zona marca un eje para indagar en la relación Estado-organización. Muchas ocupan hace varias décadas ese espacio de la zona de Piray km 18 sin tener el título de propiedad y ello, en general, no ha sido motivo de conflicto. Por eso, cuando se trata de “ocupaciones” o “tomas de tierra” por parte de los productores, optamos por hablar de “prácticas por fuera de la ley” y no de prácticas “ilegales”, ya que aquí se entiende la legalidad como una construcción institucional. Cuando los productores toman una tierra disputan reconocimiento, derechos sociales y económicos, y también transformaciones en el plano jurídico.

22 Durante el gobierno kirchnerista, esta dependencia consiguió el estatus de Secretaría, pero bajo la administración nacional de Mauricio Macri, en 2016, regresó a la jerarquía de Subsecretaría de Agricultura Familiar.

Esta organización, que reclama “tierra para producir”, vincula ese pedido con las narrativas que buscan visibilizar estratégicamente los impactos ambientales sobre la comunidad. En este sentido, PIP responsabiliza directamente a ARAUCO por la afectación en sus condiciones de subsistencia y en la salud de las personas que viven en la zona. Al mismo tiempo que demanda al Estado la resolución de estos problemas que afectan a las familias de Piray km 18.

La expropiación de YPF en el año 2012, decisión del gobierno nacional, y el asesoramiento fundamental de dirigentes sociales de la provincia con más experiencia brindó un marco de oportunidad política para la redacción de una ley de expropiación de las tierras de ARAUCO con la finalidad de que los campesinos pudieran producir.

Al principio, tratar estos temas era abrir los ojos, porque a muchos les estaba pasando pero no se daban cuenta y se comenzó a charlar y ver que el problema era eso. Y los vecinos, cuando escuchaban que nosotros planteábamos el tema en la radio o entre vecinos, les tenían miedo a la empresa, no sé si respeto o miedo, como que a Alto Paraná nadie le pisa el poncho. Eso todo el mundo decía, y nosotros demostramos con nuestra acción que eso es un mito (María, integrante de PIP, 22 de julio de 2015).

Luego de un arduo proceso de organización, negociación y contienda, finalmente en 2013, la Cámara de Diputados de la provincia de Misiones aprobó por unanimidad la expropiación de 600 ha en manos de ARAUCO para destinarlas a las 62 familias de PIP.²³ La histórica decisión del poder legislativo significó una importante conquista para los productores de Misiones, que lograban de ese modo disputarle territorio a la transnacional más importante de la provincia con la finalidad de realizar actividades de producción a partir de una gestión y administración cooperativa colectiva. Pero, luego de casi tres años de esa decisión, el traspaso efectivo aún no se ha realizado y los productores todavía no pueden hacer uso de esa tierra. Ello despierta diferentes versiones y especulaciones, tanto de los integrantes de PIP como de otros actores locales (vecinos, funcionarios, etc.).

23 Véase “Tierras misioneras recuperadas”, *Página/12*, 08/07/2013 [en línea], dirección URL: <http://www.pagina12.com.ar/diario/sociedad/3-223970-2013-07-08.html> [15/03/2016].

Consideraciones finales

Este trabajo se propuso abordar los impactos de la forestación intensiva en el municipio misionero de Puerto Piray, focalizando los procesos en un poblado que presenta problemas ambientales y económicos. En Piray km 18, la preocupación principal está asociada al desempleo, que a su vez es vinculado al avance del agronegocio forestal y sus procesos modernizadores. Es en este contexto que los productores demandan “tierra para producir”. La cuestión del medio ambiente, si bien se encuentra entre las preocupaciones de los vecinos, se constituye como un problema público en el momento en que PIP, en tanto organización política, asume esa narrativa con la intención de sensibilizar a la opinión pública sobre la forma de vida de las personas que habitan los barrios de Piray km 18.

Particularmente, en este artículo se ha prestado especial atención al conjunto de carencias materiales, enfatizando en los problemas relacionados con la falta de servicios públicos. Esto no suele ser propio de los trabajos que abordan los procesos de “arrinconamiento” o “asfixia” generados por el agronegocio. Sin embargo, aquí consideramos que la falta de infraestructura y servicios básicos relacionados con la presencia del Estado no sólo profundizan la relación de marginalidad y las condiciones de adversidad que padece una comunidad “periférica”, sino que potencia el mecanismo de expulsión promovido principalmente por la falta de empleo y los riesgos que implica vivir en un lugar de cultivo intensivo (principalmente por las fumigaciones).

La ley de expropiación de las tierras de ARAUCO en favor de los productores de la “asociación” que tendrán que trabajar cooperativamente ha sido un logro importante, pues los productores consideran que han demostrado que el temor a la empresa se basaba en una fuerte creencia de la población y no en una realidad inmodificable. Pero también es valorable la capacidad de los productores para permanecer en ese lugar, a pesar de condiciones adversas que promueven la expulsión permanente. Allí cerca, existió el Piray km 22, un poblado que hace un tiempo fuera pujante pero ahora desapareció en un mar de pinos. La última familia salió de allí obligada por las circunstancias, cuando ya ni siquiera llegaba el transporte público. Así, la colonia que desaparecido se convirtió en una alerta.

La narración histórica acerca del avance de la forestación en la provincia de Misiones, así como la descripción empírica de Puerto Piray y de la comunidad

que vive acorralada por los pinos plantean preguntas acerca de los modelos de desarrollo que se han formulado en las diferentes etapas históricas. En este sentido, es posible diferenciar una “vieja” forestación, perfilada en las décadas de 1950 y 1960, y una “nueva forestación” propia de las décadas de 1990 y 2000. Estos dos tipos trazan formas diferentes de inserción en un territorio. En el primer caso, la expansión de la forestación vinculada al modelo industrial desarrollista formulaba una subordinación capitalista que ocupaba una gran cantidad de mano de obra; es por eso que esos años son recordados por los habitantes de Puerto Piray como una época de “esplendor”, de “apogeo”, cuando el pueblo “crecía” y “todos tenían trabajo”. No obstante, se reconocen también los impactos que ese avance industrial-forestal causó sobre el medio ambiente con la deforestación, la contaminación de los ríos a través de los desechos de la celulosa, la polución del aire y también de las napas del suelo. La realidad es que, con el paso de los años, poco y nada se ha hecho en la ciudad para superar o resarcir los impactos ambientales de la era industrialista. La preocupación principal continúa siendo el empleo o desempleo. En el caso de la “nueva forestación”, que surge con el modelo del agronegocio a partir de la década de 1990, se observa que las condiciones de acumulación plantean nuevas marginalidades, pues los intereses sobre el territorio aumentan mientras se prescinde de mano de obra mediante el desarrollo tecnológico.

Bibliografía

Chazarreta, Adriana, Carla Poth y Delia Ramírez

(2015), "Dinámicas estatales en la inserción de la globalización de la agricultura en la Argentina: tensiones y recomposiciones institucionales", en Svampa, Maristella (coord.), *El desarrollo en disputa. Actores, conflictos y modelos en la Argentina contemporánea*, Buenos Aires, UNGS (en prensa).

Chifarelli, Diego

(2010), *Acumulación, éxodo y expansión. Un análisis sobre la Agricultura familiar en el norte de Misiones*, Buenos Aires, Ediciones INTA.

Ferrero, Brian

(2006), *La selva en disputa. Superposición de cosmografía agraria y ambientalista en la provincia de Misiones*, Tesis doctoral inédita, Programa de Posgrado en Antropología Social (PPAS), Universidad Nacional de Misiones.

Gautreau, Pierre

(2014), *Forestación, territorio y ambiente. 25 años de silvicultura transnacional en Uruguay, Brasil y Argentina*, Montevideo, Trilce.

Gras, Carla y Valeria Hernández

(2013), "Los pilares del modelo *agribusiness* y sus estilos empresariales", en Gras, Carla y Valeria Hernández (comps.), *El agro como negocio: producción, sociedad y territorios en la globalización*, Buenos Aires, Biblos, pp. 17-46.

Korol, Sebastián

(2013), "El caso de Alto Paraná S.A.", en *Revista Superficie* [en línea], dirección URL: http://revistasuperficie.com.ar/index.php?option=com_content&view=article&id=702:el-caso-de-alto-parana-sa-en-misiones&catid=26:no-a-la-certificacion-a-apsa [20/02/2016].

Merlinsky, Gabriela

(2013), "Introducción. La cuestión ambiental en la agenda pública", en Merlinsky, Gabriela (comp.), *Cartografías del conflicto ambiental en la Argentina*, Buenos Aires, CICCUS, pp. 19-60.

Mastrangelo, Andrea, Verónica Scalerandi y Marianela Figueroa

(2011), "Del recurso natural a la plantación: condiciones de trabajo en la producción forestal del norte de Misiones", en Mastrangelo, Andrea y Verónica Trpin (comps.), *Entre las chacras y plantaciones. Trabajo rural y territorio en producciones que Argentina exporta*, Buenos Aires, CICCUS, pp. 59-146.

Ramírez, Delia

(2011), *"Van a enterrar hasta el último colonito". Resistencias políticas, económicas y culturales de los colonos misioneros frente a la expansión y concentración agroindustrial*, Tesis magistral inédita, Universidad Nacional General Sarmiento.

Svampa, Maristella

(2015), "Introducción", en Svampa, Maristella (coord.), *El desarrollo en disputa. Actores, conflictos y modelos en la Argentina contemporánea*, Buenos Aires, UNGS (en prensa).

Otras fuentes

Fuentes electrónicas

Sitio web de la Municipalidad de Puerto Piray: <www.puertopiray.gob.ar>.

Sitio web de ARAUCO Argentina: <<http://www.araucoargentina.com>>.

Fuentes estadísticas

Censo Nacional de Población y Vivienda (2010) [en línea], dirección URL: www.indec.gov.ar [10/11/2015].

Censo socioeconómico realizado por los Productores Independientes de Piray (2011).

Registro Nacional de Tierras rurales (2013) [en línea], dirección URL: <http://www.jus.gob.ar/el-ministerio/mision.aspx> [10/11/2015].

Fuentes audiovisuales

Viñas, Marcelo (2012), *Cuando los árboles matan* (documental) [en línea], dirección URL: https://www.youtube.com/watch?v=vckr_DHlpX4 [12/08/2014].

Notas periodísticas

"Más despidos en el sector papelerero", *El Sol*, 06/07/2014 [en línea], dirección URL: <http://www.elsolquilmes.com.ar/notas/53069-mas-despidos-en-el-sector-papelerero> [18/08/2015].

"Unos 300 vecinos de Puerto Piray frenaron un desalojo", *Territorio digital*, 18/08/2007 [en línea], dirección URL: <http://www.territorioidigital.com/notaimpresa.aspx?c=2074381171429103> [11/11/2014].

"Tierras misioneras recuperadas", *Página/12*, 08/07/2013 [en línea], dirección URL: <http://www.pagina12.com.ar/diario/sociedad/3-223970-2013-07-08.html> [11/11/2014].